

4—LAS ULTIMAS NOTICIAS — Domingo 2 de Julio de 1978

"He sido decir que poesía es lo que hace al poeta. La tarea es partir desde ese lugar y tratar de establecer qué es poesía para quien ejerce ese monótono oficio o arte". (Jorge Teillier).

Este es el año de la poesía de Jonás? Aparece "Signos" (Unión de Escritores Jóvenes), que sigue a "Oração del niño que crecía" (1973) y "El jardín de las palabras" (1976). Y esto no es sino el principio, porque el poeta vive en gracia del verso. Nada inventa, Nada recoge al azar. Su libro, impreso como los de tantos que llevan el colorido destino de crederos. Lo entrega con la convicción de quien espera todo y nada de la poesía.

Cuando "Signos" fue lanzado en la Sociedad de Escritores, Luis Sánchez Latorre le dio a Jonás a menudo. Habió de la voz, o vocación de Jonás (civilmente se llama Jaime Gómez ...), de su inalterable lealtad hacia ella, del poeta en su van a dimensión artística, de lo que significa en este país acercarse a la tarea de escribir. ("Fue muy importante ese espaldarazo de don Luis, un hombre que sabe mucho las palabras, que no es pródigo en elogios ni malévolo en la crítica. Es para los jóvenes el hermano mayor que estimamos").

No le importan a Jonás, ni mucho ni poco, lo que para la generalidad son días grises, negros o amarillos. Si de enfrentarse a la vida se trata, con un pan o sin él, con un vaso de vino o con una noche de intemperie, no hay de rumbes que lo adrenen. Primero está la poesía ("¿Dónde hay un poeta que se aventura a decir yo soy? Es que no lo sabemos"). Y, sin embargo, desde esa incertidumbre aparece la voz, como mirando y preguntando por primera vez).

Vivió cuatro años a la orilla del mar ("Yo me deshice ruido, ¿a quién importa?").

No quiere contar su historia. Sólo dice que se deshizo del ruido. ("Tal vez fui a mirar mi sombra sola a mediodía, sobre la arena. O a escuchar las voces de los pines, o, simplemente, a sotir algo del aire, algo de los pájaros, de la tierra, o las aguas").

"YO NO TENÍA UN CINCO
PARA IMPRIMIR NADA".

Jonás no logra explicarse aún cómo logró editar estos "signos". No tenía un centavo. No es hombre de negocios. Carece de todo sentido económico. Sus obras anteriores aparecieron en ediciones modestísimas. Lo que se llama la tragedia del escritor:

("Sabe usted lo que es andar con un lajivo de palabras, leyendo su contenido a los amigos, arrugándole lojo el bravo? ¿Quién podía hacer algo para convencirlos en un volumen? ¿A quiénes les interesa la poesía? ¿Cuántos libros de poemas han seguido una suerte (siempre mala) del anonimato más absoluto? Pero tiene la fortuna de encontrar a ese grupo magistral de muchachos que forman la Unión de Escritores Jóvenes y a ellos les

Aportes de Tertulia

Jonás: "¿Dónde hay un Poeta
Que se Aventure a Decir Yo Soy?"

Por SUETONIO



JONAS

No camina a contrafiecha...

debo todo. Signos es el producto de la buena voluntad y del esfuerzo. Yo diría del amor a la poesía. De no haber ocurrido esto, yo no habría entendido todo. Yo no tenía un céntimo para editar nada").

Hojeando "Signos" (estupendamente editado), arribando a sus conclusiones. Hacemos mil reflexiones. En Chile, país de poetas, sólo existen intuiciones precoces para la poesía, pensamientos cínicos donde se habla de ello en voz baja, como para no producir desdoranzas en un medio que cada día se materializa más ("El reconocimiento, la repercusión social, el eco, no pertenecen ya al ámbito de su dominio"). Sin embargo, se publican libros de poemas, muchos libros de poemas. ¿Buenos? ¿Rugabares? ¡Malos?

"Si son de una u otra calidad literaria es cuestión que debe definir el crítico. Me parece, empero, que siempre el

688567

poeta, o quien quiera ser poeta, tiene la intención, al editar sus versos, de hacer poesía. Los libros malos, según mi criterio, sirven y no sirven a la poesía. Son positivos en el sentido que llaman a más gente a participar en una tarea de por si solitaria, pero hacen mal, pues, muchas veces confunden lo que es la razón de ser del poema verdadero. Y eso que sin lograrlo, con buenas intenciones, lo pretenden".

HAY PALABRAS, HAY SIGNOS
QUE LA TRADICIÓN ENSEÑA..."

...en...» conversamos, Jonás vuelca nerviosamente las páginas de su libro, tal si quisiera expresarse al través de ella uno de sus poemas. Le digo que han aparecido numerosos libros sometidos a una técnica equívoca, que pareciera uniformarlos. Le señalo que la suya es musical, expresiva, poesía por donde se la siente o se le mire. Pero... ¿quién está dando en la tecla? "...y algún movimiento lírico en el mundo que inspira esa técnica?

—Cree que esa técnica, a la cual usted alude, es susceptible de verse cuando el poema ya está construido. Es decir, cuando es vista por el lector especializado, desde afuera. Como creador o, más bien, como mirando la cosa desde dentro, desde el punto de vista de quién hace el poema, lo responde, hay palabras, hay signos que la tradición enseña, impone, pero se ven fuera indicativa del autor libro que nace desde sus sentimientos, la expresión nace de la fuerza, el ritmo nace de la voz o sea a su vez, va naciendo de sus silencios, lo fin es algo tan propio que no puede ser imitado. Y ahí tenemos la diferencia entre el falso poema y el poema verdadero.

Mé mira con cara de pregunta. A ver a ver... ¿qué cree usted? Y le quiero contradecir al punto de vista de lo que yo soy. Escucha a Teillier. Sus palabras que Jonás no repite, pero que también deben sonarle en el oído. "De que le vale escribir versos a tanto personaje resentido, encerrado en una oscuridad sin puerta de escape, que venenos desambular por el mundo literario".

Seguirá ensuciando este Jonás, que no pretende ser profeta y mucho menos pasar tres días en el vientre de una bellota. ¿Lo satisface lo que hasta ahora ha hecho? "Hé dado fin a una tarea que aún no he comenzado". Le guita lo que ha sacrido, porque en ello quiso ser verdadero. Reconoce que hay una evolución, que existe un avance ("La poesía es algo vivo que está dentro de nosotros"). En este sentido, espera más. Quisiera llegar a hablar como pudiera hablar un hombre, cualquier hombre, ese que pasa, ese que llega, cualquier hombre erguido que siente y que dice lo que siente. Porque escribir es hablar un poco. Comunicarse con otro, con uno, con muchos ("La poesía es aquella que permite hablar a muchos hombres de lo que siempre sabemos").

En la portada de "Signos" galopa un caballo que no es Pezoso.

Jonás: "¿Dónde hay un poeta que se aventura a decir yo soy?" [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jonás: "¿Dónde hay un poeta que se aventura a decir yo soy?" [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)